

# CONTROVERSIAS EN LA RECEPCIÓN ANALÍTICA DE METAFÍSICA IX 6 1048B18-35

TRINIDAD AVARIA DECOMBE

Universidad Finis Terrae, Chile

**RESUMEN:** Este trabajo examina los problemas contextual y terminológico del Pasaje aristotélico de *Metafísica* IX 6 1048b18-35, mediante el debate entre los principales interlocutores de la recepción analítica anglosajona. La dificultad contextual del Pasaje gira en torno a (1) la división hecha por Ross de Theta 6 en dos ámbitos diferentes: los capítulos 1 a 5 de carácter cinético vs los capítulos 6 a 10 de carácter ontológico; y (2) la existencia o no de pasajes paralelos a la distinción entre *κίνησις* y *ένέργεια*. La dificultad terminológica, por su parte, evalúa la diferencia y/o semejanza entre los actos ejecutivos (*doings*) y los estados de potencialidad y actualidad (*beings*) explorando la posibilidad de que algunos actos ejecutivos no sean cinéticos, aunque evitando confundirlos con el estado de actualidad ontológica propio de la *oúσια*.

**PALABRAS CLAVE:** potencialidad; actualidad; poder; actividad; sustancia; movimiento; Aristóteles; distinción *κίνησις* - *ένέργεια*.

## *Controversies in the analitic reception of Metaphysics IX 6 1048B18-35*

**ABSTRACT:** This paper examines the contextual and terminological problems of the Aristotelian Passage of *Metaphysics* IX 6 1048b18-35, through the debate between the main interlocutors of the Anglo-Saxon analytic reception. The contextual difficulty of the Passage revolves around (1) the division made by Ross of *Theta* 6 into two different domains: chapters 1 to 5 of a kinetic character vs chapters 6 to 10 of an ontological character; and (2) the existence or not of parallel passages to the distinction between *κίνησις* and *ένέργεια*. The terminological difficulty, for its part, evaluates the difference and/or similarity between executive acts (*doings*) and states of potentiality and actuality (*beings*) by exploring the possibility that some executive acts are not kinetic, while avoiding confusing them with the state of «ontological actuality» proper of the *oúσια*.

**KEY WORDS:** Potentiality; Actuality; Power; Activity; Substance; Motion; Aristotle; *κίνησις* - *ένέργεια* distinction.

## INTRODUCCIÓN

El capítulo 6 del libro IX (*Theta*) de *Metafísica* contiene un punto de inflexión: la polémica y ampliamente estudiada distinción entre *ένέργεια* y *κίνησις*, actividad y movimiento, contenida entre las líneas 1048b18-35, que llamamos «el Pasaje». El interés por este texto surge de un breve artículo de J. Ackrill (1965), quien somete a examen una serie de tópicos, suscitando a su vez otros más, tales como: la validez filológica<sup>1</sup> del Pasaje y su transmisión; el rol del Pasaje en el proyecto ontológico de *Metafísica*; la posibilidad de establecer una lectura continua del libro *Theta* como un todo; la presencia en el *Corpus*

<sup>1</sup> El aspecto filológico no se ha resuelto hasta el día de hoy y diferentes filólogos están trabajando en la revisión del texto e interpretación de *Met* descrita en el *stemma codicum* de DIETREICH HARLFINGER (1979: 7-33). Véase también SILVIA FAZZO (2014, 2015, 2022).

*Aristotelicum* de potenciales paralelos a la distinción *ἐνέργεια-κίνησις*; el uso de la fórmula de presente y perfecto para discriminar cuáles verbos son movimientos (acciones imperfectas) y cuáles acciones perfectas; y las conexiones de esta distinción con el libro *Lambda* de *Met*. La literatura trabajada es una rigurosa selección entre los principales académicos de la tradición anglosajona que han mostrado interés especial por este Pasaje.

En este artículo no abordaremos todos los tópicos recién mencionados, sino que nos limitaremos a discutir dos grandes temas: el lingüístico y contextual, por una parte; y el terminológico conceptual, por otra. En el primero, se exploran los problemas concernientes a la continuidad de *Theta*, la postura de los autores en cuanto a la existencia de paralelos al Pasaje y los límites y alcances del «*tense-test*»<sup>2</sup>. En el segundo, se analiza la constitución ontológica de las diferentes acciones en virtud de su completud y finalidad. Esto con la intención de dilucidar por qué podría ser valioso comprender la clasificación de unas acciones en movimientos *vs* otras acciones en actividades *stricto sensu*; dicho de otra manera: qué nos aportaría esta diferenciación en un proyecto metafísico orientado a tematizar una ciencia del ente en cuanto ente.

Los principales interlocutores escogidos para esta discusión son: John Ackrill (1965), Sir David Ross (1924; reimpresso en 1997), Myles Burnyeat (2008), Jonathan Beere (2009), Aryeh Kosman (2013) y Francisco González (2019), aunque aparecen intercalados otros interlocutores igualmente valiosos que se entraman en las discusiones.

## 1. PROBLEMA LINGÜÍSTICO Y CONTEXTUAL

### 1.1. John Ackrill (1965): el «*tense-test*»

La historia de esta discusión tuvo su origen en Ryle<sup>3</sup> y marcó un debate donde primó el aspecto lingüístico. Quien trajo a la luz la complejidad del Pasaje protagonista de este artículo fue John Ackrill (1965) suscitando una fecunda reflexión y profundización hasta el día de hoy en torno a los alcances de la distinción de IX 6 y la ontología aristotélica. Ackrill critica la lectura que Ryle hace del Pasaje, pero mantiene el foco en el eje de la continuidad *versus* el límite desde un punto de vista netamente temporal, lo que le lleva al mismo tipo de lectura de Ryle, centrada en el valor lingüístico de los verbos. Para Ackrill el *quid* del Pasaje radica en la compatibilidad o incompatibilidad entre el presente y el perfecto de la acción que se lleva cabo<sup>4</sup>: «¿Puedo aprender algo y haberlo aprendido a la vez? Imposible, pues si ya aprendí algo no puedo seguir aprendiendo lo mismo; si puedo seguir aprendiendo lo mismo, eso sólo indica

<sup>2</sup> (en palabras de ACKRILL, 1965).

<sup>3</sup> (1949: 149 y 1954: 102-103).

<sup>4</sup> (1965: 122-123).

que no lo aprendí bien. Son incompatibles presente y perfecto en ese caso, mientras que ver [algo] y haberlo visto son compatibles al mismo tiempo»<sup>5</sup>, lo que permite discriminar entre dos tipos excluyentes de ejecución.

Otras opiniones plantean que el presente simplemente presupone el perfecto: «he visto tan pronto como veo» o puedo decir «lo he visto» tan pronto como puedo decir «lo veo», sería la propuesta de Ryle y Ross (1997) según Ackrill. Pero Ackrill va más allá y rechaza esa lectura, postulando que la fuerza del *tense test* hace imposible hacer y no hacer al mismo tiempo. El error de Ryle y Ross (según Ackrill) recae en una clasificación incorrecta, ya que Ryle<sup>6</sup> enmarca el verbo «ver» como un verbo de logro (*got it verb*) que, como tal, no puede continuar en el tiempo: si logro «ver» algo, ya lo logré y «he visto» poniendo un punto final a la acción lograda. Esas actividades traen consigo un *terminus* autoimpuesto de modo semejante a verbos como «la acción de zarpar de un barco», «ganar una carrera», etc.<sup>7</sup> Por esto, lo que ocurría después de «ver» será «observar con detenimiento» o «examinar con la vista», pero no «ver» en sentido estricto ya que es instantáneo. En cambio, para Ryle es tan obvio que los movimientos sí se despliegan en el tiempo que es evidente la necesidad de ponerles un límite, por ejemplo: no puedo seguir construyendo una casa si ya la construí; mientras que las actividades no incluyen temporalidad, de ahí que no haya necesidad de asignarles un límite que las haga detenerse (entendiendo «ver» en el sentido de «descubrir» o «encontrar con la vista», equivalente a «spot» en inglés). Está claro que la posibilidad del presente-perfecto, tiene una consecuencia directa en la continuidad de la acción, pero Ackrill clasifica de modo diferente la visión y los ejemplos de actividades, que son diferentes de los verbos de «logro» de Ryle, aunque ambos grupos se oponen a verbos como «construir» o «sanarse», no obstante, por razones distintas.

En resumen, las dos tesis en pugna en el artículo de Ackrill son la de «incompatibilidad» (defendida por él) versus la de «implicancia» (defendida por Ryle y Ross) y lo que está en juego entre ellas es la posibilidad intrínseca de continuar o no realizando la acción. Ryle se equivoca, según Ackrill, en identificar la distinción *ἐνέργεια-κίνησις* con la de (*i*) verbos que ponen un término e incluyen temporalidad (serían los movimientos) y (*ii*) acciones que no ponen término porque no continúan en el tiempo (las actividades). Con esto Ryle sitúa las acciones perfectas fuera del tiempo, como si fuesen instantáneas o careciesen de duración; a la vez, le atribuye un término (fin, límite) a la *ἐνέργεια* y esto es erróneo para Ackrill ya que Aristóteles pone el acento no en la *continuabilidad* de las acciones, sino en si las *ἐνέργειαι* tienen o no un carácter tal que establece un límite a su posibilidad de continuar<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> (ACKRILL, 1965: 123).

<sup>6</sup> (1954: 102-103).

<sup>7</sup> (1965: 125).

<sup>8</sup> Para la discusión lingüística del Pasaje véase también D. GRAHAM (1980), A. KOSMAN (1984), C. HAGEN (1984) y C. NATALI (1991).

Por último, Ackrill revisa posibles paralelos del Pasaje concluyendo que, mientras *Ética a Nicómaco* X 4 sí constituye un *locus textual* paralelo, ni *De Sensu* 446b2, ni *De Anima* II 5, ni *DA* III 7, ni *Física* III 1 tematizan la misma distinción que aborda el Pasaje.

### 1.2. David Ross (1924; 1997): poder vs potencialidad

A pesar de que Ross es cronológicamente el primer autor que traemos a la discusión, me parece un interlocutor más activo haciendo de bisagra entre Ackrill y las posturas que expondré más adelante. Esto ocurre en virtud de su edición crítica de *Met*: allí afirma que «poder» refiere a un poder interno que algo detenta para producir un cambio en otro (o en sí mismo, en tanto otro), mientras que «potencialidad» lo usa Aristóteles para nombrar una capacidad de algo para pasar a un estado nuevo o para desarrollar una nueva actividad. En esta segunda acepción, lo potencial designa la aptitud abstracta de un evento o propiedad concebible para ocurrir sin que ninguna imposibilidad lógica resulte de esa ocurrencia. Lo peculiar de esta segunda acepción de potencia propuesta en la lectura de Ross es que la noción de un paciente sobre el cual ese algo actúa no está implicada en la potencialidad misma, como lo está en la acepción de poder: «Los dos sentidos de *δύναμις* que Aristóteles quiere distinguir pueden indicarse mediante las palabras “poder” y “potencialidad” respectivamente. Él propone tratar primero [en *Theta* 1-5] “poder” y después, al discutir la “actualidad”, tratar también la “potencialidad” (1046a2-4) [en *Theta* 6-10]»<sup>9</sup>. Desde esta perspectiva, «poder» es principalmente un poder en A para producir un cambio en B, o incluso en A, pero en cuanto otro; mientras que «potencialidad» es la potencialidad en A de pasar a otro estado o verse involucrado en otra actividad<sup>10</sup>. Esta actividad, explica Ross, puede ser la producción de un cambio en B, pero la noción de la capacidad de B para ser afectado no está necesariamente implicada en la noción de potencialidad, sino en la noción de «poder» como la capacidad de ser afectado por A<sup>11</sup>.

Esta separación de Ross de dos «acepciones» de *δύναμις* —por una parte, como «poder», y por otra, como «potencialidad»— marca una interpretación deflacionaria del libro *Theta* que separa taxativamente un uso físico de potencia, y un uso lógico (modal) de potencia, que a veces se traduce por «ser potencialmente X». Esta interpretación fue influyente en esta etapa de la discusión, aunque a partir de un artículo de Frede<sup>12</sup>, que remarcó la necesidad de remitir los distintos sentidos de *δύναμις* al primero y más básico<sup>13</sup> como principio del cambio en otro, se abrió la puerta para buscar otros modos de lectura alternativos al de Ross. Esto hizo posible recomponer hasta cierto punto el libro *Theta*

<sup>9</sup> (Ross, 1997: 240, tomo II).

<sup>10</sup> (1048a32).

<sup>11</sup> (Ross, 1997: 240-241, tomo II).

<sup>12</sup> (1994: 178-182).

<sup>13</sup> (FREDE, 1994: 178).

como un libro más unificado gracias a la continuidad conceptual entre el uso más físico y el uso más modal de «potencia». Este es el marco conceptual para comprender el rol de Ross en la discusión contemporánea del Pasaje de *Theta* 6.

En un horizonte más general, Ross explica que la estructura de *Met* presenta muchas dificultades. Es evidente que este no es un libro acabado, un trabajo único, que se pueda leer asumiendo una continuidad de principio a fin. Los libros  $\alpha$ ,  $\Delta$ ,  $K$  son claramente intrusiones, pero otros textos también carecen de la continuidad de pensamiento que uno esperaría en un trabajo unitario. De este modo, los académicos han llegado a considerar a *Met* como un texto producido a partir de la combinación de tratados separados. Teniendo esta dificultad como horizonte, Ross nos invita a considerar estos dos factores a la hora de investigar la relación entre diferentes libros al interior de *Met*: (i) por una parte, la conexión de pensamiento (coherencia interna), y (ii) por otra, las referencias explícitas que hace un libro sobre otro (una de estas referencias puede verse en torno al libro *Theta* sobre el tratado de *Fís*, por ejemplo)<sup>14</sup>. Entre los libros que parecen ser claramente continuos destacan  $Z$ ,  $H$  y  $\Theta$ <sup>15</sup>.

Las expresiones «potencialidad» y «actualidad» juegan un rol considerable en  $H$  y  $\Theta$ , según Ross. En  $\Theta$  propiamente tal, Aristóteles se dedica a explicar estas nociones. Primero, se diferencian dos sentidos de  $\deltaύναμις$ : (i) uno como poder, (ii) otro como potencialidad. Se enfocará primero en «poder» como «principio de cambio en otro en cuanto otro». Ésta puede ser llamada una  $\deltaύναμις$  transeúnte, en cuanto que hay un poder en A de producir un cambio en B. Mientras que «potencialidad» es la capacidad de A de pasar a otro estado de sí mismo.

Este marco teórico de comprensión en el tratamiento de  $\deltaύναμις$  según Ross influenciará poderosamente la lectura de la literatura académica posterior a él<sup>16</sup>. Según esta lectura disyuntiva propuesta por Ross,  $\deltaύναμις$  puede ser o bien «poder» o bien «potencialidad» y su contraparte  $\epsilonνέργεια$  puede ser «actividad» o bien «actualidad».

La visión de Ross divide el libro *Theta* en dos: *Theta* 1-5 trata acerca de (i)  $\deltaύναμις$  *κατά κίνησιν*, o la potencia transeúnte, en el sentido de «poder», mientras que los libros 6-10 tratan acerca de (ii) la potencia inmanente «como la sustancia en relación a la materia». Dice Ross:

Un poder en A para producir un cambio en B es al mismo tiempo una  $\deltaύναμις$  inmanente en A. Al producir un cambio en B, A está pasando ella misma desde la potencialidad a la actualidad. El segundo tipo [de  $\deltaύναμις$ ] es aquél en que no se da la fórmula de «A actúa sobre B», sino que A meramente pasa de una condición relativamente «no-informada» a una condición

<sup>14</sup> (1997: xiii, tomo I).

<sup>15</sup> (1997: xxiii, tomo I).

<sup>16</sup> Como es el caso de STEPHEN MENN (1994), STEPHEN MAKIN (2006) y BEERE (2009). En contra de esta lectura véase NATALI (2013) y KOSMAN (2013).

relativamente «formada» como cuando la madera que es potencialmente una estatua llega a ser actualmente una estatua<sup>17</sup>.

Aristóteles ha identificado, explica Ross, un tipo de actualidad con el movimiento, pero procede a especificar (en *Theta* 6) un sentido más acotado de ambos términos donde estos se oponen entre sí. Un movimiento siempre apunta a un sentido fuera del agente que lo realiza y es, por tanto, incompleto: uno puede aprender en orden a saber, uno puede sanarse en orden a estar saludable. Una actividad o actualidad<sup>18</sup> en sentido específico tiene su fin en sí misma: ver, pensar, saber, vivir, ser feliz, no apuntan a nada más allá de sí mismas. El movimiento, dice Ross, no puede ser catalogado ni como *δύναμις* ni como *ἐνέργεια proper*. De esta manera, «el cambio es la actualización de algo que es esencialmente potencial y que, al ser actualizado, no pierde este carácter. Por eso es *ἐνέργεια ἀτελής*»<sup>19</sup>. Por ejemplo: el bronce (no *qua* bronce, sino en cuanto que es capaz de sufrir un cambio) deviene estatua; el cambio cualitativo es la actualización de aquello que es susceptible de sufrir un cambio cualitativo, justamente en cuanto que es susceptible de ese modo.

Un movimiento, argumenta Ross, toma tiempo: cuando estás aprendiendo todavía no has aprendido, cuando estás siendo sanado todavía no te has sanado. Una actividad está completa en cada momento que la constituye: al mismo tiempo ves y has visto, conoces y has conocido<sup>20</sup>.

Cuando Ross comenta directamente el texto de *Theta* 6, explica la siguiente distribución entre los conceptos relevantes: en una ocasión Aristóteles incluye *ἐνέργεια en κίνησις*<sup>21</sup>; en otras incluye *κίνησις en ἐνέργεια*<sup>22</sup>; y en otra ocasión habla de aquellos términos como mutuamente excluyentes<sup>23</sup>:

*Κίνησις* se dice que es una *ἐνέργεια* pero *ἀτελής* (*Fís* 201b31), o que difiere de *ἐνέργεια* por ser *ἀτελής* (*Met* 1048b29). Las variaciones del lenguaje no deben perturbarnos. *Κίνησις* y *ἐνέργεια* son especies de algo más amplio para lo cual Aristóteles no tiene un nombre, y para lo cual él usa, a veces, el nombre de una especie, otras veces, el de la otra. La diferencia es desarrollada también en las líneas 18-35 como en ningún lugar en Aristóteles. Para la prueba de una *ἐνέργεια* como opuesta a *κίνησις* que allí ofrece, es decir, que de una actividad

<sup>17</sup> (1997: cxxvii, tomo I).

<sup>18</sup> Nótese el uso indiscriminado para referirse a *ἐνέργεια*: actividad o actualidad. En MENN (1994) se ve un énfasis en las diferencias de cada palabra elegida para traducir *ἐνέργεια* en cada caso: actividad es utilizada para designar procesos o ejecuciones y su contraparte es un poder, mientras que actualidad es utilizada para designar a las sustancias por su modo de «ser actualmente algo», o aquellas cosas que cambian de modo de ser y pasan de «ser potencialmente algo» a «ser actualmente algo» (como el geómetra que está dormido teoriza sólo potencialmente y luego pasa a estar actualmente teorizando sobre un teorema, por ejemplo). Sobre el uso de actividad *vs* actualidad véase (GONZÁLEZ, 2019, 154).

<sup>19</sup> (1997: cxxvii, tomo I).

<sup>20</sup> (1997: cxxviii, tomo I).

<sup>21</sup> (*Retórica* 1412a9).

<sup>22</sup> (*Fís* 201b31, *DA* 431a6, *EN* 1154b27).

<sup>23</sup> (*Met* 1048b28).

podemos decir que la estamos realizando y la hemos realizado al mismo tiempo, añade en *Ética* otra: que no se puede decir de nosotros que ἐνέργειν rápido o lento, aunque podemos ser rápidos o lentos en pasar al estado de ἐνέργεια (1173b2<sup>24</sup>)<sup>25</sup>.

El comentario de Ross acerca de la relación entre *κίνησις* y *ἐνέργεια* llama la atención, en primer lugar, por establecer estos términos como especies de un género innombrado, pues Aristóteles ha dicho unas líneas más arriba, que *ἐνέργεια* es un término análogo, por lo cual se ve que no es una relación de género-especie; y, en segundo lugar, por establecer como textos paralelos de esta distinción los pasajes que nombra de *Met* y *EN*.

Luego, acerca del Pasaje en particular, Ross escribe:

Este pasaje ocurre en la mayoría de los escritos, y un parafaseo del mismo ocurre en un buen manuscrito de Alejandro. Es omitido por *EJTG* y *Bessarion*, y está muy corrupto en los demás manuscritos. Pero contiene el estilo de la doctrina y terminología aristotélica, y es bastante apropiado al contexto, y no hay ningún motivo aparente para su introducción si fuera falso, por lo cual en el todo parece prudente tratarlo como genuino<sup>26</sup>.

También comenta sobre las líneas 18 a 21 que: «*πρᾶξις* es usado primero en un sentido general, como *κίνησις*, y luego en un sentido restringido como *κίνησις τελεία*»<sup>27</sup>. Por asombroso que parezca, Ross trae la fórmula *κίνησις τελεία* para aludir al sentido restringido de *πρᾶξις*, en vez de llamar *πρᾶξις ἀτελής* a la *κίνησις* y *πρᾶξις τελεία* a la *ἐνέργεια*. En consecuencia, no es *ἐνέργεια* el término que se usa de un modo laxo al principio y más adelante de un modo restringido; sino, más bien, es *πρᾶξις* la que sufre esta modificación especial. A pesar de esta lectura *sui generis* de Ross, podemos tomar como dato cierto su disposición a aceptar como genuinamente aristotélico el Pasaje.

### 1.3. Myles Burnyeat (2008): *freak performance*

Myles Burnyeat (2008) discute directa y extensamente el Pasaje de *Met* IX 6, 1048b18-35. Su principal inquietud es dilucidar cómo encaja este pasaje dentro del programa global del libro IX de *Met* y explicar por qué no debiera ser impreso en el lugar en que lo leemos hoy. Específicamente, la distinción entre *ἐνέργεια* y *κίνησις* le parece a Burnyeat única en todo el *Corpus* y difícilmente comparable con textos como *EN* X o *DA* II 5.

Comienza por el problema filológico<sup>28</sup>: el Pasaje se encuentra en *A<sup>b</sup>*, no en *EJ* (lugar donde constituye la mayor laguna). Una laguna tan larga, dice

<sup>24</sup> Cfr. Además *Met* K 1065b14-1066a7, 1066a17-26.

<sup>25</sup> (Ross, 1924, tomo II: 251).

<sup>26</sup> (1997: 253, tomo II).

<sup>27</sup> (Ross, 1997: 253, tomo II).

<sup>28</sup> MYLES BURNYEAT dedica varias páginas al aspecto filológico (2008: 224-241). Véase también J. F. GONZÁLEZ (2019: 132-136). En este artículo no profundizaremos más allá de lo expuesto en el cuerpo del trabajo, pues su tratamiento escapa a los parámetros netamente conceptuales acordes a nuestro objetivo principal.

Burnyeat, es difícil de explicar por errores mecánicos o errores de algún escriba. Aparentemente, *A<sup>b</sup>* preserva un «*additamentum*» (según la expresión utilizada por Jaeger) considerablemente extenso<sup>29</sup>. Probablemente, según Burnyeat, el Pasaje corresponde a otro contexto, uno ético. Además de esto, la última frase de *Theta 6*, ignora la pregunta del Pasaje: a saber, qué es *ἐνέργεια* en nominativo («actualidad» para Burnyeat) en contraposición a una mera *κίνησις*; y conecta, mediante el uso del dativo *ἐνέργειᾳ* (en los manuscritos *EJ*), con el tópico propuesto al principio del capítulo 6: qué significa que algo esté en actualidad (*ἐνέργειᾳ*) y qué significa su contraparte, estar en potencia (*δυνάμει*)<sup>30</sup>. De esta manera, Burnyeat concuerda con Jaeger en que el Pasaje es una adición que interrumpe el argumento central de *Theta 6*, aunque sí le parece que este es un texto genuinamente aristotélico (2008: 227). En suma, *Theta 6* estaría enfocado en los dativos, en cambio el Pasaje, estaría enfocado en otro tópico diferente: los nominativos. González<sup>31</sup> replica a esto diciendo que Burnyeat pasa por alto la lectura de *A<sup>b</sup>* donde se ve el nominativo en vez del dativo en 1048b6<sup>32</sup>, tal como ha sido utilizado el nominativo en la línea precedente, de modo que podemos adherir a la lectura del manuscrito donde aparece el Pasaje sin problema, ya que no hay sustento para afirmar —con Burnyeat— que *Theta 6* se ocupe mayormente de «estar-en-actualidad» *ἐνέργειᾳ* en dativo vs el Pasaje que se ocuparía de la «actualidad» *ἐνέργεια* en nominativo:

Incluso si descartamos completamente el Pasaje, o bien el tópico del capítulo ha cambiado respecto del comienzo hacia el final, y la pregunta que Aristóteles pensaba abordar no es la misma que termina tratando (i.e. que es *ἐνέργεια* en nominativo), o bien Aristóteles no ve una diferencia significativa —al menos para su presente objetivo— entre la pregunta «qué es *ἐνέργεια*» y la pregunta qué es estar-en-actualidad (*ἐνέργειᾳ*). Aristóteles, en el curso de dos líneas pasa de hablar de los diferentes sentidos del nominativo *ἐνέργεια* a hablar de los diferentes sentidos del dativo *ἐνέργειᾳ* sin indicación alguna de que ha habido un cambio de tópico importante (González 2019: 155).

En conclusión, respecto a la cuestión filológica del Pasaje dice Burnyeat: «el Pasaje está bien atestiguado en la rama *β* [de los manuscritos], y para nada en *α*. Las investigaciones de Harlfinger, posterior a las ediciones de Ross y Jaeger, subrayan las dificultades que ambos confrontaron. El Pasaje está mejor confirmado que antes en *β*, y eliminado enteramente de *α*» (Burnyeat, 2008: 236).

Respecto al contenido del Pasaje y en referencia al problema de los ejemplos con el *tense-test*, después de hacer una revisión de la literatura *ad hoc* a la discusión, Burnyeat parece bastante convencido de que Aristóteles no está interesado en los verbos en cuanto tales, sino en lo que establecen: «si [Aristóteles] estuviera interesado en los verbos mismos, difícilmente trataría *vivir bien*

<sup>29</sup> (2008: 225).

<sup>30</sup> (2008: 226).

<sup>31</sup> (2019: 153-160).

<sup>32</sup> JAEGER «corrige» el nominativo y lo cambia por dativo (1957: 184).

y *vivir* como ejemplos distintos (1048b25-27)»<sup>33</sup>. El contraste entre los ejemplos de movimientos y actividades parece ser un contraste entre verbos cuyo tiempo presente tiene un significado imperfectivo —p.ej., «adelgazar» o «construir»— y verbos cuyo tiempo presente tiene un significado perfectivo, p. ej. «ver»: «las cosas vivientes para Aristóteles son sistemas auto-subsistentes. Es gracias al alma tréptica, cuya función es la nutrición y la reproducción, que durante la vida, sea larga o corta, logran mantenerse vivas. Un ejemplo perfecto del significado perfectivo. El presente y el perfecto son, ciertamente, iguales»<sup>34</sup>.

¿Existen textos paralelos al Pasaje? Es ésta una cuestión que ya preocupó a Ackrill. Burnyeat titula «*Uniqueness*» al último capítulo de su extenso artículo. Allí revisa potenciales textos que podrían ser paralelos a la distinción *ἐνέργεια-κίνησις*<sup>35</sup>:

- *Sophistici Elenchi* 22, 178a9-28: «“¿Es posible obrar y haber obrado en la misma cosa al mismo tiempo?” “No”. “Sin embargo sí es posible, ciertamente, ver y haber visto la misma cosa al mismo tiempo y en el mismo sentido/en el mismo ángulo”»<sup>36</sup>. Este extracto, según Burnyeat, versa acerca de la *posibilidad* de ver y haber visto, no sobre la *necesaria* verdad conjunta de presente y perfecto. Aquí se trata más bien la simultaneidad de ver y haber visto como un lugar común del debate dialéctico, pero no parece corresponder a un evento perceptivo, sino más bien a una ocurrencia semántica. Burnyeat descarta el paralelismo por tratarse de un contexto dialéctico-verbal, más que de un examen del carácter «energético» (y no «cinético») de la operación visual<sup>37</sup>.
- *De Sensu* 6, 446b2-6: «Ahora bien, a pesar de que siempre es el caso que cuando uno escucha una cosa y la ha escuchado —y en general percibe y ha percibido—, y ellas [las percepciones] no envuelven un llegar a ser, sino que existen [sc. cuando ocurren] sin experimentar un proceso de llegar a ser, sin embargo, en el momento en que el golpe ha sido dado, el sonido no está aún en el oído»<sup>38</sup>. El antecedente, explica Burnyeat, presenta una verdad «lógica» difícil de conciliar con verdad física de que el sonido y el olor toman tiempo en viajar al sujeto percipiente. También Ackrill cita el cuantificador «siempre» como evidencia de que en este texto (y también en el Pasaje) «la forma “al mismo tiempo *p* y *q*” pretende indicar una

<sup>33</sup> (BURNYEAT, 2008: 250).

<sup>34</sup> (BURNYEAT, 2008: 250-251).

<sup>35</sup> Se enumeran más textos, pero seleccionamos los que más se repiten entre los académicos y que podrían parecer más cercanos al Pasaje.

<sup>36</sup> Para incorporar esta lista de textos traducidos al inglés e interpretados por BURNYEAT (2008: 260-264) al castellano se ha respetado su prisma hermenéutico. A su vez se han consultado las fuentes griegas pertinentes, señaladas en la lista de referencias, para asegurar su correcta concordancia en la cadena de traducción.

<sup>37</sup> (2008: 259).

<sup>38</sup> BURNYEAT (2008: 260-261).

inferencia de *p* a *q*, no sólo una conjunción»<sup>39</sup>. El cuantificador operaría mejor como un bicondicional, de manera que la inferencia va en los dos sentidos al mismo tiempo. También descarta este texto como paralelo del Pasaje, porque discute una aporía física contrastando la propagación aérea del aroma y del sonido por medio del carácter perfectivo y posesivo de los verbos «oír» y «oler».

- *Fís* III 2, 201b31-3: «El cambio se piensa que es un tipo de actualidad, pero incompleta; la explicación es que la cosa potencial de la cual es actualidad es incompleta»<sup>40</sup>. La tesis de que el cambio es una actualidad incompleta reaparece en *DA* II 5, 417a16-17, texto comparable a *DA* III 7, 431a6-7: «pues el cambio es la actualidad de lo incompleto; actualidad en sentido absoluto, i.e., la actualidad de lo que es completo, es diferente»<sup>41</sup>. Aquí Aristóteles hace explícito lo que los otros dos textos insinúan, que la actualidad incompleta contrasta con otra clase de actualidad: actualidad en sentido absoluto o actualidad completa. Pero según Burnyeat esta no es la doctrina del libro IX de *Met* (donde Aristóteles contrasta *énérgēia* con potencialidad), ni tampoco del Pasaje (donde contrasta *énérgēia* con *kínēσις*). Todo lo contrario, dice que *kínēσις* es *énérgēia* (aunque incompleta). Burnyeat descarta este pasaje como paralelo de la distinción *énérgēia-kínēσις*, mutuamente excluyentes allí, porque atenta contra la tesis fundacional de *Fís*. También se descarta como paralelo del Pasaje.
- *EN* X 4, 1174a14-b14<sup>42</sup>: los movimientos toman tiempo en alcanzar su forma y término, mientras el placer, tal como «ver», está completo en cualquier momento de su duración. Los movimientos, por tanto, son incompletos. No dice el texto que el movimiento es *énérgēia áteλής*, sino sólo que es incompleto, pero Burnyeat piensa que el término *kínēσις* mantiene aquí su sentido estándar de *Fís* III 1-3. Por su parte, el término *énérgēia* no ocurre en estas líneas, por lo que este texto no puede ser considerado un paralelo del Pasaje.

Agrega Burnyeat: ni Ackrill ni Miguel de Éfeso encontraron la equivalencia de presente y perfecto en el pasaje de *EN* que estaban comentando. La equivalencia es notada en *SE* y *De Sensu* tanto como en *Theta* 6, pero sólo *Theta* 6 la emplea como el criterio decisivo para ser una *énérgēia*, en el sentido especial acotado que Miguel está considerando aquí. Burnyeat sugiere que hay pocas dudas de que Miguel conozca el Pasaje. «Él es, ciertamente, el único escritor antiguo o medieval que he podido encontrar que claramente revela que lo conoce. Pero también vimos que Miguel, alias Pseudo-Alejandro, no leyó el Pasaje

<sup>39</sup> (BURNYEAT, 2008: 261).

<sup>40</sup> BURNYEAT (2008: 261).

<sup>41</sup> BURNYEAT (2008: 262).

<sup>42</sup> También *EN* VII 12 y *Fís* VII 3, 246a12-b3, 247a2-3 van en esta misma línea BURNYEAT (2008: 267).

en *Met* al componer su comentario sobre esa obra. La conoce, pero no de *Met*; o al menos, no del manuscrito que usó al escribir su comentario de *Met*. Lo debe haber leído en otro lugar»<sup>43, 44</sup>.

Un importante alcance doctrinal sobre el Pasaje surge en la crítica que Burnyeat dirige contra Ross. En ese contexto Burnyeat afirma:

Es correcto que ambos, *κίνησις* y *ἐνέργεια*, tienen lo que uno podría llamar un uso genérico; al principio, en la primera parte de *Theta* 6 notamos una *κίνησις* genérica<sup>45</sup>, y una *ἐνέργεια* genérica en *Theta* 8. Es correcto también que *κίνησις* tiene un uso específico para procesos dirigidos a un estado-fin externo a ellos mismos, como ha sido establecido en *Fís* III 1-3. Esa variedad no debiera sorprendernos. *Κίνησις* y su verbo pariente han tenido ya una larga historia en el griego ordinario. Pero *ἐνέργεια* y el verbo asociado *ἐνεργεῖν* son nombradas por primera vez por Aristóteles mismo. Probablemente de su invención, comienzan como verbos de sentido técnico. Además, mientras es correcto afirmar que en *Theta* 6, 1048b8-9, *κίνησις* es genérico por cuanto cubre tanto construir como ver, en ninguna parte divide Aristóteles expresamente las *κίνησεις* entre aquellas que son su propio fin y aquellas que apuntan a un producto ulterior. Sí divide *ἐνέργεια*, como en *EN* I 1, 1094a16-17, y en *Theta* 8 [...], pero lo más cerca que llega a una división de *κίνησις* es *EN* X 3, 1174b4: «La mayoría de los movimientos son incompletos». Además, nunca reconoce la idea de *κίνησις* en sentido amplio, o *κίνησις* completa<sup>46 47</sup>.

Los usos genéricos de *κίνησις* y *ἐνέργεια* no van a la par, según Burnyeat y no debieran ser considerados como extensiones alternativas a un nivel genérico de la terminología para dos especies paralelas. Ross se equivoca, según él, haciendo del Pasaje su punto de partida para la tematización de estos conceptos. El Pasaje es el único texto al que Ross remite para avalar su interpretación de *κίνησις* y *ἐνέργεια* como especies paralelas de un género más amplio, pero sin nombre. Incluso aquí ignora dos factores importantes. Primero, en el Pasaje el género sí tiene un nombre: *πρᾶξις*. Segundo, su subdivisión en *κίνησις* y *ἐνέργεια*

<sup>43</sup> (BURNYEAT, 2008: 278).

<sup>44</sup> GONZÁLEZ (2019: 182, nota 114) contra BURNYEAT piensa que la acción del escribe del manuscrito de omitir el Pasaje al ver la línea trazada sobre él no implica necesariamente su necesaria anulación; puede eludir simplemente al hecho de que el Pasaje no está presente en todos los códices.

<sup>45</sup> Esto ya había sido advertido por MENN (1994: 106-107), quien atribuye la presencia del Pasaje en su ubicación actual al intento de reparar el empleo genérico de *κίνησις* durante la primera mitad de *Met* IX 6. Era necesario introducir precisiones al interior de la polaridad *κίνησις*-*δύναμις* (contrapuesta a la proporción *οὐσία*-*ὕλη*), para así evitar que *κίνησις* recibiese una interpretación demasiado estrecha, que excluyese de su alcance operaciones como «ver» o «vivir».

<sup>46</sup> (2008: 264).

<sup>47</sup> Explica BURNYEAT (2008: 264) que «κίνησιν τελείαν en *EN* X 3, 1174a28, denota una cosa que no puedes encontrar en ningún momento anterior a la llegada a la meta (externa): un cambio completado más que uno que es intrínsecamente completo». Dicho de otra manera: no es posible encontrar en cualquier intervalo de tiempo un movimiento perfecto en cuanto a la forma, a no ser en la totalidad del tiempo.

es presentada como una innovación terminológica. El procedimiento clasificatorio de Ross (concluye Burnyeat) invierte el orden metodológico al que se atuvo Aristóteles en su elaboración de ambos conceptos<sup>48</sup>.

En conclusión para Burnyeat el Pasaje es una «*freak performance*»<sup>49</sup> y que debiéramos dejar de citarlo como una fuente estándar de doctrina aristotélica.

## 2. PROBLEMA TERMINOLÓGICO CONCEPTUAL

### 2.1. *Jonathan Beere, 2009: actividades vs estados*

Jonathan Beere (2009) revisa cada capítulo de *Met IX* pormenorizadamente (excepto el capítulo 10). Antes de llegar al capítulo 6 nos encontramos con algunas consideraciones sobre *ἐνέργεια*. Estas consideraciones se enmarcan en un rechazo a la visión tradicional de *ἐνέργεια* y *δύναμις* donde:

1. '*Ἐνέργεια* es actividad completa, se vincula con *δύναμις* como poder y se diferencia del cambio (*κίνησις*, actividad incompleta). La actividad es el ejercicio de una capacidad; la *praxis*, por ejemplo, es una actividad, como pensar, teorizar, el ejercicio de la sabiduría práctica.
2. '*Ἐνέργεια* es actualidad y se vincula con *δύναμις* como potencialidad. El infinito, por ejemplo, tiene ser sólo en potencialidad, no en actualidad; también la forma es actualidad (y la materia es potencialidad)<sup>50</sup>.
3. Se equipara la «*ἐνέργεια* como actualidad» (sustantivo abstracto) con la *ἐνέργεια* adverbial escrita en dativo y que modifica al verbo «ser»: «ser en *ἐνέργεια*» (en inglés: *actually*).

Respecto al tercer punto Beere postula que no es correcto considerar la actualidad como idéntica a «ser en *ἐνέργεια*» como lo hace la visión tradicional porque

la materia, parece ser que no es por sí misma «actualmente» la cosa que potencialmente constituye, y la constituye justamente una vez que tiene la forma relevante. La forma, en cambio, es la actualidad del compuesto, en virtud de lo cual el compuesto es actualmente, y no tan solo potencialmente, lo que es. Es extremadamente difícil ver cómo se pueden construir dichas afirmaciones si *ἐνέργεια* es tomada como actividad contrapuesta al cambio<sup>51</sup>.

Beere considera que la visión recién expuesta convertiría al cambio en una «actividad contrapuesta al cambio», lo cual es absurdo, ya que no acepta que el cambio se piense en términos de «actualidad». Para él *ἐνέργεια* nunca se

<sup>48</sup> (2008: 264).

<sup>49</sup> (BURNYEAT, 2008: 276).

<sup>50</sup> Como la diferenciación *power vs potentiality* de Ross (1997: 240-241, tomo II).

<sup>51</sup> (2009: 158).

opone al cambio<sup>52</sup> —tácitamente la distinción del Pasaje no tendría sentido. *'Evépyeia* se transforma, de acuerdo a la clásica interpretación, en un término sumamente ambiguo, donde tenemos múltiples traducciones desvinculadas unas de las otras, con estructuras sintácticas y conceptos complementarios diferentes, etc.<sup>53, 54</sup>.

En coherencia con ello, Beere enfatiza la radicalidad del carácter analógico de *'évépyeia'*<sup>55</sup>: las variadas instancias de *'évépyeia'* son análogas sin necesariamente tener algo en común. Así, el «ser en *'évépyeia'* incluye casos de actividad. El uso primario de *'évépyeia'* es, para Beere, el de ejercicio de una capacidad, es decir, como actividad. El uso posterior de *'évépyeia'* en dativo modificando el verbo «ser» es una innovación que Aristóteles está tratando de hacer inteligible en *Theta* (2009: 161). En tal sentido, lo que Beere declara a propósito de *'évépyeia'* empalma (*mutatis mutandis*) con lo enunciado antes por Frede<sup>56</sup> a propósito de *δύναμις*. Allí Frede acentúa el carácter derivado de la construcción «ser en potencia», la cual encontraría su origen en la previa aplicación del término «potencia» a las capacidades para producir cambio en otro, o para sufrirlo en uno mismo. Encontrarse «en potencia» no es un sentido adicional de la palabra *δύναμις*, desconectado de las potencias de sufrir y producir cambio; más bien, esa expresión describe una cosa desde el punto de vista de las transformaciones que puede padecer en virtud de sus capacidades de ser afectada por otro. Un trozo de mármol es «una estatua en potencia» precisamente en virtud de una *δύναμις* pasiva que lo habilita para sufrir cambio a manos del escultor. En este sentido, Beere presenta una versión continuista de *Theta*, al contrario de Ross (1997).

Beere explica que *'évépyeia'*, etimológicamente, es un sustantivo que proviene del adjetivo griego *ἐνεργός*, que significa «activo, ocupado, trabajando, efectivo, vigoroso». También las tierras y el capital pueden ser «productivos», en este sentido. *ἐνεργός*, a su vez, proviene de *ἐν* más *ἔργον*, que significa «trabajo, tarea, función, obra». El antónimo de *ἐνεργός* no es *δυνατός*, sino más bien *ἀργός*: «ocioso, perezoso, desocupado, cesante»<sup>57</sup>. Ahora bien, *'évépyeia'* está conectado, a través de la palabra *ἔργον*, con *ἐντελέχεια*, que significa, principalmente «realización»<sup>58</sup>. De este modo, dice Beere, «los campos, el dinero y los profesionales, así como los navegantes y los jurados, tienen una función que cumplir y ellos están *ἐνεργός* en la medida en que están desarrollando su tarea específica»<sup>59</sup>. Estas precisiones aristotélicas deberían ayudarnos a ver cómo es

<sup>52</sup> (2009: 158).

<sup>53</sup> (2009: 159).

<sup>54</sup> Para ver las dificultades y, a veces, incoherencias en las que caen los estudiosos al traducir *'évépyeia'*, véase J. BEERE (2009: 159, nota 5).

<sup>55</sup> Para una revisión exhaustiva de la analogía en Aristóteles véase BEERE (2009: 178-219).

<sup>56</sup> (1994: 191-192).

<sup>57</sup> (2009: 161).

<sup>58</sup> *Cfr. Met IX 1, 1046a1-3, IX 3, 1047a30-32 y IX 8, 1050a21-23.*

<sup>59</sup> (BEERE, 2009: 162).

possible que existan casos de *ἐνέργεια* que no sean cambios, ya que en varios casos la función de algo no es una acción (la función de una casa de cobijar y resguardar los bienes, por ejemplo). Otro caso interesante traído por Beere es aquél según el cual «Dios siempre disfruta un placer simple, porque no hay sólo *ἐνέργεια* del cambio, sino también una inmutable»<sup>60</sup>, <sup>61</sup>.

Sobre el Pasaje en cuestión, Beere comenta que allí se distinguen dos tipos de acciones (*πράξεις*): unas son cambios (*κινήσεις*), otras son *ἐνέργειαι*. Junto con las dificultades en relación con los manuscritos, el Pasaje presenta serios problemas de interpretación. Al abordarlos, Beere reconoce a Burnyeat como su principal influencia. La distinción entre los dos tipos de acciones recién mencionados se puede interpretar como la diferencia entre eventos que son idénticos con su fin y eventos que no lo son. Los cambios son incompletos porque no son su propio fin, mientras que las *ἐνέργειαι* son, por contraste, completas por contener su propio fin<sup>62</sup>. De esta manera, al parecer, las *ἐνέργειαι* no necesitan cesar, mientras que los cambios necesariamente se detienen. La idea subyacente aquí es que los cambios, que son para alcanzar un fin, necesariamente se terminan cuando lo alcanzan. Las *ἐνέργειαι* no traen consigo este requerimiento interno ya que son ellas mismas su propio fin.

Beere propone un caso que podría ser problemático para la explicación anterior sobre la relación de estos dos tipos de acciones con su fin. ¿Qué ocurre en el caso de «ganar la carrera» (*winning*)? Esta acción parece ser idéntica a su fin; sin embargo, no puede continuar indefinidamente en el tiempo, como lo hace, por ejemplo «vivir» (caso paradigmático de *ἐνέργεια* en el Pasaje). Este caso quizás calificaría como «evento» en nuestro uso ordinario del lenguaje, pero dentro del marco teórico aristotélico parece ser más bien una instancia en que se satisfacen ciertas condiciones para terminar un proceso tal como una carrera: «ganar la carrera no es una acción más allá de correr la carrera, sino que es lo que ocurre cuando alguien que está participando en la carrera llega en primer lugar»<sup>63</sup>. Este verbo se puede entender, según Beere, como una expresión de logro<sup>64</sup> (*achievement*) al final de un proceso, y es por esa razón que no significa nada diferente de su propio fin, pues significa justamente el haber alcanzado ese fin. Así, «ganar» la carrera, no es una *ἐνέργεια* porque el fin propiamente tal no es idéntico a los cambios que son en vistas de ese fin<sup>65</sup>.

<sup>60</sup> EN VII 14, 1154b26-27. Este texto podría perfectamente ser un paralelo del Pasaje.

<sup>61</sup> (BEERE, 2009: 163).

<sup>62</sup> (2009: 223).

<sup>63</sup> (BEERE, 2009: 223).

<sup>64</sup> Como los *got it verbs* de RYLE (1949 y 1954) y los *achievements* de VENDLER (1957).

<sup>65</sup> Acerca de transiciones que no son cambios véase BOWIN (2011: 159). También BEERE (2009: 223, nota 6), quien diferencia la transición de usar nuestro propio conocimiento (*Fís* VII 3, 247b1-13), la percepción (*DA* II 5), la forma que comienza a ser y cesa de ser sin sufrir un proceso de generación (*Met* VII 8, 1033b5-8).

Según él, para Aristóteles el fin es una parte esencial en la identidad de los cambios: aunque el corredor pueda seguir corriendo, la carrera ya se terminó. El fin del corredor no es sólo correr, sino ganar la carrera, lo cual requiere que éste no solamente corra, sino que lo haga a toda velocidad hasta la línea de la meta. De este modo, los cambios necesariamente terminan cuando alcanzan su fin, mientras que las *évépyeiai* no tienen esa necesidad; de ahí que Aristóteles utilice el tense-test de presente y perfecto para ilustrar la diferencia respectiva de los verbos. Apoyándose en Burnyeat, Beere afirma que el presente y el perfecto son mutuamente incluyentes en el caso de las *évépyeiai*. Para Ackrill esto era inaceptable, dice Beere, porque le parecía imposible que el presente se siguiera del perfecto. El problema de Ackrill consistía en tomar el perfecto griego como pasado, de manera que, si el «haber visto» o el «haber vivido» implicasen lógicamente la realización presente de ambos actos, sería posible afirmar que «alguien ve» o que «alguien vive» por el mero hecho de haber realizado ambos actos en un instante anterior al presente. Sin embargo, como es sabido, el aspecto del perfecto griego expresa, en realidad, la realización del fin *en* o durante la acción relevante: la ejecución de cualquier *évépyeia* es ella misma el fin intentado. Así, cuando quiera que el presente de un verbo es verdadero y la *évépyeia* está ocurriendo, el perfecto de ese verbo debe ser verdadero también. Los cambios, por el contrario, no son su propio fin y deben cesar cuando alcanzan el fin, de modo que, cuando el perfecto de un verbo de cambio aplica a algo, el cambio en cuestión debe haber llegado a su término en el pasado<sup>66</sup>.

Contra Ryle, Beere explica que él estaba interesado en una visión de la percepción conectada con el correcto uso de los verbos de percepción, lo que lo llevó a buscar una manera de determinar qué acciones pertenecen a qué clase sobre una base puramente lingüística, otorgándole excesiva importancia al test lingüístico. Varios comentadores pensaron que el tense-test determinaba qué eventos correspondían a movimientos y cuáles a *évépyeiai*, olvidando la motivación original del proyecto de *Met Theta*<sup>67</sup>. En el Pasaje, según Beere, el *tense-test* no pretende mostrar cómo clasificar las acciones, sino simplemente expresar de otra manera la idea de que las *évépyeiai* son simultáneas e idénticas con su propio fin.

Respecto a la coherencia del Pasaje con respecto al libro *Theta* en su conjunto, Beere hace notar la ausencia de la palabra *πρᾶξις* en *Theta*, donde aparece únicamente en el Pasaje, y en el resto de *Met* muy pocas veces (diez veces fuera del Pasaje). A Beere el Pasaje le resulta extraño en el contexto de una investigación acerca del «ser» o el «ente» que no guarda obvia conexión con una búsqueda del sentido de las acciones. Él piensa que la diferencia entre «ser-en-potencia» y «ser-en-actividad» (el objetivo de *Theta*) no es tratada en el Pasaje —tal como Burnyeat exhibió mediante su oposición entre dativos y

<sup>66</sup> (2009: 224-225).

<sup>67</sup> (2009: 225).

nominativos— y la diferencia entre *évérgyia* y movimiento no aparece en la primera sección de *Theta* 6. Todo lo contrario: la palabra «movimiento» (*kíνησις*) aplica a actividades tan disímiles como «contemplar»<sup>68</sup>, «construir una casa»<sup>69</sup>, «estar despierto»<sup>70</sup> y «ver»<sup>71</sup>. Resulta difícil conciliar, según Beere, que «ver» sea un movimiento antes del Pasaje y una *évérgyia* opuesta al movimiento en el Pasaje. Respecto a la «contemplación», ésta no se menciona en el Pasaje. Recapitulando lo ya indicado: Beere no piensa que

«ser-en-actividad» siempre involucre una *évérgyia*, pero en los casos en que sí lo hace, *évérgyia* perfectamente puede ser un movimiento, como construir. Si nos limitamos a casos de «ser substancial», quizá en ese caso podría ser que todas las substancias tengan formas que son *évérgyiai* y no movimientos, pero esto no es lo que se dice en *Theta* 6. Más bien, parece ser que las sustancias allí son cosas del tipo de un hermes<sup>72</sup> o una casa. La sustancialidad de estos dos artefactos no consiste en activarse en una *évérgyia*. Además, la distinción entre cambio y *évérgyia* no parece tener conexión con el concepto análogo de *évérgyia* usado para modificar el verbo «ser»<sup>73</sup>.

Por último, respecto a los posibles paralelos del Pasaje, Beere señala que los textos *Theta* 8, 1050a34b2, *EN* I 1, 1049a16-17, *EN* X 4, 1174b17, *Fís* III 2, 201b31-3, *DA* II 5, 417a16-17, *DA* III 7, 431a6-7 sugieren que *évérgyia* es el género del cual el cambio sería una especie, pero los cambios nunca van a la par de alguna *évérgyia* y nunca se habla de cambios perfectos o completos, ni de cambios que sean idénticos a su propio fin. Así, contra Ross, afirma que *évérgyia* es claramente el término genérico «innombrado» al que alude en su comentario, y «movimiento» es más restringido que éste —y eso pese a la notoria presencia de una *kíνησis* más inclusiva en la primera mitad de IX 6, que contrasta nítidamente con la acepción estricta y excluyente de ese mismo término (expuesta en el Pasaje). Beere subraya el hecho que Aristóteles ocasionalmente aplica el término más amplio, i.e. *évérgyia*, especialmente para aquellos casos que no caben dentro del término más restringido: de esta manera, es el propio movimiento el que a veces califica como una *évérgyia tūc*<sup>74</sup>. Este uso remite al hecho de que los cambios son casos de *évérgyia* sólo cualificadamente, puesto que son incompletos. En conclusión, no hay otros textos que contengan el contraste entre *kíνησis* y *évérgyia* como está planteada en el Pasaje. Así, Beere afirma (junto a Burnyeat) que el Pasaje es el único lugar en el corpus donde Aristóteles exhibe dicha distinción<sup>75</sup>.

<sup>68</sup> (1048a34-5).

<sup>69</sup> (1048a37-b1).

<sup>70</sup> (1048b1-2).

<sup>71</sup> (1048b2).

<sup>72</sup> Para entender por qué BEERE utiliza «hermes» con minúscula y no con mayúscula (*Hermes*) véase (2009: 171, nota 7).

<sup>73</sup> (2009: 228).

<sup>74</sup> (2009: 229).

<sup>75</sup> (2009: 230).

## 2.2. Aryeh Kosman 2013: la acepción primaria vs la más útil

Kosman (2013) dedica un capítulo a *Met IX 6*<sup>76</sup>. Allí explica que en *Theta 6*, Aristóteles distingue entre dos tipos de *évérgεια*: una es (*i*) «κίνησις» y la otra (*ii*) «ένέργεια proper». El antecedente de esta distinción, según él, sería la distinción entre dos tipos de *δύναμις* expuesta en *Theta 1*: (*i*) *δύναμις* en relación a *κίνησις* y (*ii*) la otra *δύναμις* en relación a «ένέργεια proper». La habilidad o —comúnmente llamada— potencialidad relativa al movimiento es la principal, pero no la más útil: esto da lugar a la oposición *μάλιστα κυρίως vs χρησιμωτάτη*. La más útil resulta ser, para Kosman, aquella potencialidad relacionada con la *praxis*. En consecuencia, el objetivo primordial del libro IX de *Met* será investigar cuál es la actividad en sentido estricto y la habilidad relativa a ella<sup>77</sup>.

Según Kosman, el proyecto de *Met Theta* está enmarcado en la explicación sobre la sustancia, aquella que deberemos dilucidar para llegar a entender qué es «ser» o «ente» en general (objeto de la filosofía primera en *Met IV 1-2*). Los libros VII y VIII de *Met* se concentran tanto en exponer los principios de la sustancia, es decir, la materia y la forma, como en dar cuenta de su unidad, lo que se alcanza con la visión de materia como potencia y la forma como actualidad. El libro IX (*Theta*) está enfocado en lograr que la explicación de aquella unidad sea exitosa, y lo será sólo en la medida en que logre reconocer un sentido de *δύναμις* y *ένέργεια* independiente de las nociones de movimiento y generación. Esta compleja tarea se lleva a cabo en *Met IX 6*, donde aparecen casos de *δύναμις* y *ένέργεια* en relación al movimiento y, analógicamente, en relación a la sustancia. Según Kosman, el clímax de esta explicación radica en la distinción *ένέργεια-κίνησις*<sup>78</sup>.

La distinción entre movimientos y actividades se expresa en el Pasaje mediante las diferencias en la relación que en ambos tipos de acciones sostienen la forma del presente y la forma del perfecto del verbo en cuestión: construir no implica haber construido, sino que justamente implica no haber construido. Algunos, como ya hemos ido revisando en la presente discusión bibliográfica, suponen que Aristóteles está haciendo alusión al «*tense*», es decir, al tiempo del verbo: «aquella característica de los verbos que representa a las acciones distribuidas diferenciadamente a lo largo de una línea temporal relativa a la expresión verbal» (Kosman, 2013: 40).

Según esta visión, explica Kosman, el perfecto sería un tiempo pasado, pero en griego antiguo —como ya hemos visto— el perfecto es presente y tiene un valor aspectual, no temporal (contra Ackrill, 1965). El perfecto es la marca de que una acción está completa. Para muchas acciones su completud requiere de un tiempo pasado en que se hayan desarrollado y perfeccionado: se debe haber estado construyendo, por ejemplo. Pero este requerimiento tiene que ver con la naturaleza de la acción de «construir», no con las características

<sup>76</sup> (2013: 37-68).

<sup>77</sup> (2013: 37).

<sup>78</sup> (2013: 39).

formales del «perfecto» gramatical. Las actividades, por su parte, no pueden comprenderse con el «*tense test*» si pensamos que el perfecto significa pasado. La principal característica de las actividades en el Pasaje es que no necesitan de un tiempo pretérito para haber llegado a su perfección: la actividad es esa clase de cosas que es perfecta en cada momento. Ahora bien, esto no implica que no puedan ocupar tiempo ni que transcurran fuera de él; por supuesto que de hecho lo ocupan, dice Kosman, pero no necesitan desplegarse sucesivamente en el tiempo para lograr su perfección, como sí lo requieren necesariamente los movimientos. En este sentido Ryle se equivoca al decir que las actividades «no pueden ocurrir en el tiempo»<sup>79</sup>; las actividades, piensa Kosman contra Ryle, sí pueden desplegarse en el tiempo, pero lo importante es que sean consideradas como un todo completo en cada momento<sup>80</sup>.

Kosman recurre a *EN X 4* para apoyar su punto, destacando que el argumento allí contenido es esencialmente el mismo que el de la distinción *ἐνέργεια-κίνησις*, proporcionándonos así un paralelo del Pasaje donde

La visión parece ser perfecta en cualquier intervalo de tiempo; no tiene necesidad de nada que, produciéndose luego, perfeccione su forma (*εἰδος*). [...] Por eso, el placer no es movimiento (*κίνησις*), ya que todo movimiento transcurre en el tiempo y es por causa de un fin, por ejemplo, la edificación (*οἰκοδομική*), y es completo cuando ha realizado lo que pretendía, ya sea en la totalidad del tiempo o en un momento determinado. Pero en sus partes y en el tiempo, todos son imperfectos (*ἀτελεῖς*), y los movimientos parciales son diferentes unos de otros y del total. [...] Por eso, difieren en general, y no es posible encontrar en cualquier intervalo de tiempo un movimiento perfecto en cuanto a la forma, a no ser en la totalidad del tiempo (*EN X 4*, 1174a14-29).

En este sentido, Kosman alude a los problemas que Ackrill había manifestado con el verbo «ver»: «el presente y el perfecto de un verbo que representa una actividad son verdaderos simultáneamente: la actividad en cuestión está ocurriendo y ha logrado en esa ocurrencia la perfección que expresamos al decir que “ha ocurrido”»<sup>81</sup>. El objeto de la acción de ver efectivamente es un movimiento, pero ¿acaso este hecho convierte al «ver» mismo en un movimiento? Por ejemplo, «si estoy viendo a Stein caer, sólo es verdadero decir que lo he visto caer cuando ya ha caído y, mientras lo estoy viendo caer, todavía no lo he visto caer»<sup>82</sup>. Esta frase, aclara Kosman, confunde el «ver» con la caída que yo veo. La caída del hombre se despliega en el tiempo de modo tal que Stein se encuentra en un momento  $t_1$  en el segundo piso de la casa, se resbala y comienza su descenso por las escaleras hasta llegar al piso inferior en un instante  $t_2$ . La caída misma ha transcurrido en tiempos diferentes, pero mi acto de «ver», dice Kosman, es uno y el mismo en cada uno de los tiempos que tomó la caída. La

<sup>79</sup> (RYLE, 1954: 103).

<sup>80</sup> (2013: 260).

<sup>81</sup> (KOSMAN, 2013: 42).

<sup>82</sup> (KOSMAN, 2013: 42).

caída en  $t_1$  y  $t_2$  es diferente, mientras que en la actividad de ver «yo he visto» en  $t_1$  y  $t_2$  perfectamente. «Ver», por lo tanto, es una *évérgεia*.

¿Qué ocurre si voy al teatro a disfrutar una sinfonía? El placer, según *EN* X 4, se comporta de la misma manera que una *évérgεia*: «he disfrutado completamente la sinfonía sin haber disfrutado una sinfonía completa»<sup>83</sup>. No es necesario que acabe la sinfonía para decir que ya la he disfrutado, porque el placer está completo en cualquier intervalo de tiempo. Sin embargo, no puedo construir completamente un edificio sin haber construido el edificio completo. «Construir» claramente es una *kίνησις*. «Caminar» parece ser más complejo de analizar, pero (como indica Aristóteles en X 4, 1174b5), en este caso el trayecto queda definido por sus puntos de principio y término: *tό πόθεν ποι ειδοποιόν*. Recurriendo a *EN* X 4, Kosman explica que, en los movimientos, el desde dónde y el hasta dónde deben ser incluidos en la explicación de la acción: caminar *de* Anaheim *a* Azusa, de manera que el fin de ese «caminar» consiste en encontrarse un lugar preciso; con ello, la estructura de esa acción resulta paralela a la de construir la casa de un cliente en California. Las referencias contextuales en los movimientos son indispensables para dar cuenta de ellos. Es esta caminata la que tiene en mente Aristóteles, según Kosman, no la mera actividad de pasear o deambular sin rumbo fijo (*walking vs strolling*, 2013: 43-44). Y es esto lo que explica que esa traslación quede incluida entre los movimientos.

El análisis precedente tiene importantes consecuencias para lo que podríamos denominar la «lectura disyuntiva» del Pasaje propuesta por Burnyeat<sup>84</sup>, de acuerdo con la cual la «anfibología» que afecta a la clasificación del edificar muestra que **(a)** el Pasaje ha sido interpolado y su *locus* textual es la ética y no la ontología y **(b)** el Pasaje no es consistente con el contexto inmediato de IX 6, que hace de la edificación una *évérgεia*. Como se recordará, Burnyeat insiste en que la polaridad conceptual del Pasaje (*évérgεia-kίνησις*) no se solapa con el binomio *δύναμις-évérgεia* que abre IX 6, lo que explica las inconsistencias clasificatorias a que da lugar la cohabitación entre las dos secciones del capítulo. Kosman replica que

Burnyeat categoriza erróneamente los ejemplos de Aristóteles: los ejemplos que claramente deben leerse como instancias de actividad Burnyeat los lee como instancias de movimiento y viceversa [...] Lo que lo lleva a esta confusión es el hecho de que Aristóteles cataloga «construir» como un ejemplo de *évérgεia*, cuando obviamente es una instancia de *kίνησις*. Pero el ejemplo que Aristóteles cita ilustra lo que está llevando a cabo: «edificar» es introducido en relación a la habilidad de construir y no, por tanto, como una instancia de *kίνησις*, a no ser accidentalmente. Consecuentemente, Burnyeat lee cada mención de «construir» como ejemplo de movimiento y eso lo conduce a revertir el orden introducido en este pasaje. Gran parte de su argumento depende de esta inversión, que se disuelve una vez que se ha aclarado este punto<sup>85</sup>.

<sup>83</sup> (KOSMAN, 2013: 43).

<sup>84</sup> (2008: 242).

<sup>85</sup> (2013: 264).

Parece evidente que la lectura de Burnyeat se basa en una clasificación *extensional* de los ejemplos de Aristóteles presentando al Pasaje como irreconciliable con el resto del capítulo 6, ya que lo induce suponer que si la construcción está de un lado antes del Pasaje (*qua* actividad), no puede estar también del otro lado en el Pasaje (*qua* movimiento). Ante esta ambivalencia, resultará inevitable concluir que el texto es confuso, o la distinción, ilícita. La lectura de Kosman (respaldada por González, 2019), por el contrario, es más bien *intensional*, ya que bajo un cierto aspecto la construcción se sitúa de un lado de la demarcación (como actividad y ejercicio de una capacidad antes del Pasaje), y bajo otro aspecto cae del otro lado de la distinción (como movimiento, o acción imperfecta). *Mutatis mutandis*, cabe decir lo mismo de la segregación *prima facie* excluyente que Aristóteles entabla (en *EN VI 4*) entre acciones y producciones: o bien es imposible que el mismo evento ejemplifique ambas categorías, o bien uno y el mismo evento productivo (por ejemplo, reparar un artefacto) constituirá también una acción moral (por ejemplo, saldar una deuda mediante esa reparación).

Retomando el *tense-test* del Pasaje: en el caso del movimiento «mover» y «haber movido» son *ētēpov* (diferentes), en contraste con la actividad de «ver» y «haber visto» que son *ā̄ma* (simultáneas). En la *ēvērgēia* la acción y la perfección son una y la misma cosa y deben ocurrir al mismo tiempo. En la *kīnēsīs* es imposible que la acción y la perfección se den al mismo tiempo, pues en el instante en que completo la acción de «construir» (la casa de un cliente en California, por ejemplo), y puedo decir al fin «la he construido», entonces, ya no la estoy construyendo: los movimientos son, según Kosman, acciones suicidas<sup>86</sup>.

Resumiendo la postura de Kosman: la diferencia entre el movimiento y la actividad propiamente tal es la diferencia entre dos tipos de procesos, (1) un proceso o acción (en sentido amplio) cuyo fin y perfección repercuten fuera de ella misma, en algún otro ente que el movimiento pretende afectar; y (2) un proceso o acción cuyo fin y perfección no es otra cosa que ella misma, un proceso que constituye y contiene su propio fin y completud<sup>87</sup>.

## CONSIDERACIONES FINALES

La distinción del Pasaje<sup>88</sup> diferencia dos tipos de acciones, a saber, *kīnēsīs* y *ēvērgēia*, y consideramos que funda dicha distinción en la relación que cada una de ellas tiene con su *télos*: éste último es el que las distingue. En los movimientos *μη̄ ὑπάρχοντα ὥν ἔνεκα* (no se da el proceso en conjunto con su fin), mientras que en las actividades *ἔνυπάρχει τὸ τέλος* (el fin está presente en la acción). La simultaneidad del fin y la acción es la característica definitoria de las actividades

<sup>86</sup> (2013: 44).

<sup>87</sup> (2013: 44).

<sup>88</sup> (*Met Theta* 6, 1048b18-35).

aquí suscritas como «acciones perfectas». Por tanto, la palabra *πρᾶξις* adquiere a partir de esta parte del capítulo 6 un carácter más restringido, para enunciar específicamente ese tipo de actividades que están completas desde su inicio y pasa a distinguirse de *κίνησις*, vocablo que agrupa en adelante a los movimientos que tienen límite.

Respecto al problema lingüístico, donde se enmarcan «*tense-test*» de Ackrill, la discontinuidad de *Theta* de Ross y la «*freak performance*» de Burnyeat (tratados en el primer apartado), consideramos que aparentemente para acciones como el «edificar» o el «hacer adelgazar» (i.e. los movimientos) su completud sólo puede constatarse retrospectivamente: se requiere de un tiempo pasado en el que se hayan desarrollado y perfeccionado: mientras existen, permanecen incompletas. No obstante, este requerimiento tiene que ver con la naturaleza de la acción de «construir», «adelgazar», etc., no con las características formales del «perfecto» gramatical. En tal medida, el *tense-test* propuesto por Ackrill proporciona (en el mejor de los casos) un instrumento auxiliar para la detección de acciones perfectas e imperfectas, pero no proporciona un criterio único de clasificación, ni queda al abrigo de eventuales contra-ejemplos (nótese en 1048b33: allí se invierten perfecto y presente en la edición de Jaeger). Es por ello que la discrepancia entre las acciones y su resultado (o su simultaneidad «energética») no se superpone sin más con los resultados del *tense-test*.

En cuanto a la tajante división de Ross del libro *Theta* en dos grupos, capítulos 1-5 por un lado, y capítulos 6-10 por otro lado, podemos afirmar que el primer sentido de potencia y actividad referidos al movimiento (*δύναμις* y *ἐνέργεια* *κατὰ κίνησιν*), equivalentes a «tener un poder y hacer uso de él», no queda olvidado cuando Aristóteles emplea ambos conceptos en referencia a la acción humana, a partir del capítulo 6. Esta familia de usos, en los que *δύναμις* y *ἐνέργεια* se aplican al ámbito del cambio físico, a menudo se enuncia abreviadamente como el binomio «poder-actividad»<sup>89</sup>. Más bien, se observa cómo Aristóteles extiende tales términos, a partir de su significado básico vinculado a la *κίνησις*, para referirse también a la activación de potencias que ya no se enmarcan en la relación usual agente-paciente, tal como ésta aparece esbozada en *Fís*. De este modo, podemos leer de manera continua el libro *Theta* como un análisis progresivo del binomio *δύναμις-ἐνέργεια*.

En el contexto del libro *Theta* hay discrepancias frente a la existencia de paralelos a la distinción entre cambios y acciones: algunos autores descartan esta posibilidad por completo<sup>90</sup>, mientras que otros aportan algunos textos conceptualmente más que similares a la distinción de *Theta* 6<sup>91</sup>. Lo que nos lleva al problema terminológico. Admitimos que el análisis de ciertos procesos productivos por parte de Aristóteles podría parecer inconsistente con lo afirmado en el Pasaje. Sin embargo, esa inconsistencia puede ser superficial y deberse

<sup>89</sup> (ROSS, 1997 y MENN, 1994).

<sup>90</sup> (BURNYEAT y BEERE).

<sup>91</sup> (VENDLER, ROSS, ACKRILL, MAKIN, KOSMAN, GONZÁLEZ).

más bien a la doble valencia que esos procesos presentan, según se atienda a la gradualidad temporal de su despliegue (*κίνησις*) o a la impasibilidad del agente comprometido (*ἐνέργεια*). No deja de ser cierto que el albañil, en sí mismo considerado, realiza una *praxis* en el sentido de que «actualiza lo que ya tiene» y no le ocurre «nada» al conocimiento técnico del albañil (no es alterado *qua* albañil), en virtud de lo cual Aristóteles puede decir que «el constructor no es alterado (no cambia) cuando construye, tal como tampoco el geómetra [es alterado] cuando se pone a teorizar»<sup>92</sup>. De este modo, la construcción se revela como una moneda de dos caras, porque tampoco deja de ser cierto que ella involucra un movimiento (*κίνησις*) de los ladrillos e instrumentos, que sólo alcanza su fin por etapas sucesivas y heterogéneas entre sí.

Efectivamente en el caso de la construcción (como otros movimientos), hay dos «actualizaciones» subyacentes a él: una corresponde a la actualización de la capacidad de edificar residente en el albañil, y otra corresponde a la actualización de la capacidad de *ser-casa* residente en los materiales de construcción. Dos actualizaciones, una más parecida a una *πρᾶξις* que a una *ποίησις*, pero emergentes de una única raíz, a saber, la *κίνησις* de la construcción. Es justamente la diferenciación entre agente y paciente (con sus respectivas *ἐνέργειαι*) lo que le permite a Aristóteles clasificar del lado de la *ἐνέργεια* a «lo que está edificando» y del lado de la *δύναμις* a «lo que es capaz de ser edificado»: uno y otro quedan recluidos en el ámbito del «movimiento en relación a una potencia». Esta doble faceta de la albañilería revela la diferencia entre las actualizaciones provenientes de capacidades técnicas como la del albañil, a las de potencias naturales como la de la vista, aunque hay un aspecto de la albañilería que puede ser asemejado a la vista en cuanto a la impasibilidad del agente al momento de actualizar su capacidad técnica. Pero esto no resta relevancia al hecho de que la albañilería no construye sobre el albañil mismo sino sobre otro paciente (i.e., los materiales de edificación), mientras que la vista es exactamente la visión del vidente.

Para terminar, podríamos decir que el problema terminológico ayuda a re-leer el problema contextual, ya que la segmentación que diferencia los actos ejecutivos (*doings*) de los estados de potencialidad y actualidad (*beings*) de Beere replica (sin querer) la lectura de Ross. De modo que, si admitimos contra Beere que existen dos *ἐνέργειαι* ejecutivas, una cinética (la *κίνησις*) y otra no cinética (la *πρᾶξις*); y, que, además, existe una *ἐνέργεια* en el sentido de *being* (*οὐσία*) podemos unificar la noción de *ἐνέργεια* a lo largo de *Theta* y mantener, a la vez, la sana diferenciación entre acciones que recaen fuera del sujeto que las realiza (*κινήσεις*) y acciones que recaen en el mismo sujeto que la ejecuta (*πράξεις τελείαι*). En el presente artículo, por lo tanto, se propone una lectura donde «*doing*» (i.e. la actividad) es a la vez «*doings*» y «*beings*» actividad y ser actualmente algo (respectivamente).

<sup>92</sup> (DA II 5, 417b8-9).

## REFERENCIAS

- Ackrill, J. L. (1965). «Aristotle's distinction between *energeia* and *kinesis*». En *New Essays on Plato and Aristotle*, ed. R. Bambrough. Londres: Routledge & Kegan Paul, pp. 121-141.
- Aristóteles (1959). *Ars Rhetorica*, ed. W. D. Ross. Oxford: Clarendon Press.
- Aristóteles (1961). *De Anima*, ed. con introducción y comentario de D. Ross. Clarendon Press, Oxford (repr. 1999).
- Aristóteles (1984). *Ethica Nicomachea*, ed. I. Bywater. Oxford: Clarendon Press.
- Aristóteles (1997). *Metaphysics*, ed. y comentario revisado. Oxford: Clarendon Press, Oxford, 2 vols, edición especial para Sandpiper Books Ltd.
- Aristóteles (1957). *Metaphysica*, ed. W. Jaeger. Londres: Oxford University Press.
- Aristóteles (1955). *Parva Naturalia*, ed. revisada con introducción y comentario por W. D. Ross. Oxford: Clarendon Press.
- Aristóteles (1998). *Physica*, ed. W. D. Ross. Oxford: Clarendon Press, Oxford.
- Aristóteles (2010). *De Anima*, trad. Marcelo Boeri. Buenos Aires: Colihue, Buenos Aires.
- Aristóteles (2003). *Ética Nicomáquea – Ética Eudemia*, trad. Julio Pallí Bonet. Madrid: Gredos.
- Aristóteles (2008). *Física*, trad. G. R. de Echandía. Madrid: Gredos.
- Aristóteles (2008). *Metafísica*, trad. Tomás Calvo Martínez. Madrid: Gredos.
- Aristóteles (1982). *Tratados de lógica (Órganon) II (Sobre la interpretación, Analíticos primeros, Analíticos segundos)*, trad. M. Candel. Madrid: Gredos.
- Aristotle (1926). *Art of Rhetoric*, trad. J. H. Freese. Loeb Classical Library, vol. 193. Cambridge: Harvard University Press.
- Beere, J. (2009). *Doing and Being. An Interpretation of Aristotle's Metaphysics Theta*. Nueva York: Oxford University Press.
- Bowin, J. (2011). «Aristotle on Various Types of Alteration in *De Anima* II 5». *Phronesis* 56 (2), pp. 138-161.
- Burnyeat, M. F. (2008). «Kinesis vs. Energeia: A much-read passage in (but not of) Aristotle's Metaphysics». *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 34, pp. 219-291.
- Fazzo, S. (2014). «Editing Aristotle's Metaphysics: why should Harlfinger's stemma be verified?» *Journal of Ancient Philosophy* 8 (2), pp. 133-159.
- Fazzo, S. (2015) «Verso una nuova editio minor della Metafisica di Aristotele». *Chôra* 13, pp. 253-294.
- Fazzo, S. (2016). «Aristotle's Metaphysics – Current Research to Reconcile Two Branches of the Tradition». *Archiv für Geschichte der Philosophie* 98 (4), pp. 433-457.
- Fazzo, S. (2017-2018). «Le manuscrit Laurentianus 87.12 comme le témoin le plus ancien du Commentaire d'Alexandre d'Aphrodise à la Métaphysique d'Aristote». *Chôra* 15-16, pp. 675-704.
- Fazzo, S. y Ghione, M. (2022). «Il testo della Metafisica nell' "Aristotele di Vienna"». *Chôra* 20, pp. 349-365.
- Frede, M. (1994). «Aristotle's Notion of Potentiality in *Metaphysics Θ*». En *Unity, Identity and Explanation in Aristotle's Metaphysics*, eds. D. Charles, M. L. Gill y T. Scaltsas. Oxford: Clarendon Press, pp. 173-193.
- González, F. (2019). «Being as Activity. A Defense of the Importance of *Metaphysics 1048b18-35* for Aristotle's Ontology». *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 56, pp. 123-191.
- Graham, D. (1980). «States and Performances: Aristotle's Test». *Philosophical Quarterly* 30 (119), pp. 117-130.

- Hagen, C. (1984). «The “Energeia-Kinesis” Distinction and Aristotle’s Conception of Praxis». *Journal of the History of Philosophy* 22 (3), pp. 263-280.
- Harlfinger, D. (1979). «Zur Überlieferungsgeschichte der Metaphysik», en P. Aubenque (ed.), *Études sur la Métaphysique d’Aristote. Actes du VIe Symposium Aristotelicum*. Paris: Vrin, pp. 7-33.
- Kosman, A. (2013). *The Activity of Being. An Essay on Aristotle’s Ontology*. Cambridge/Londres: Harvard University Press.
- Kosman, A. (1984). «Substance, Being, and Energeia». *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 2, pp. 121-149.
- Makin, S. (2006). *Aristotle Metaphysics Book Θ*, trad. Stephen Makin. Oxford: Clarendon Press.
- Menn, S. (1994). «The Origins of Aristotle’s Concept of “Energeia”: “Energeia” and “Dynamis”». *Ancient Philosophy* 14, pp. 73-113.
- Natali, C. (1991). «Movimenti ed attività. L’interpretazione di Aristotele, *Metaph. Θ 6*». *Elenchos* XII (1), pp. 67-90.
- Natali, C. (2013). «A note on *Metaphysics Θ.6*, 1048b18-36». *Rhizomata* 1 (1), pp. 104-114.
- Ryle, G. (1954). *Dilemmas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ryle, G. (1949). *The Concept of Mind*. Nueva York: Barnes & Noble.
- Vendler, Z. (1957). «Verbs and Times». *The Philosophical Review* 66 (2), pp. 143-160.

Universidad Finis Terrae, Chile  
Facultad de Educación, Psicología y Familia  
Escuela de Psicología  
tavariad@uft.edu

TRINIDAD AVARIA DECOMBE

[Artículo aprobado para publicación en octubre de 2025]